



Cómo las naciones africanas pueden ser el pilar de la próxima ola de riqueza de los BRICS

Posted on Septiembre 1, 2026

Justo antes de que se celebre la 18ª Cumbre de los BRICS en Nueva Delhi, India, los días 12 y 13 de septiembre de 2026, una oleada de capital transfronterizo ha inundado el sector financiero de la India.

Por Phapano Phasha

Justo antes de que se celebre la 18ª Cumbre de los BRICS en Nueva Delhi, India, los días 12 y 13 de septiembre de 2026, una oleada de capital transfronterizo ha inundado el sector financiero de la India.

Según un informe de Reuters publicado el 13 de agosto, las inversiones extranjeras en la banca india, las finanzas no bancarias, los seguros y la tecnología financiera aumentaron hasta alcanzar aproximadamente los 11.700 millones de dólares estadounidenses en 2025, con 1.400 millones de dólares adicionales registrados en el primer semestre de 2026.

La lista de operaciones es impresionante. El grupo financiero japonés Mitsubishi UFJ Financial Group adquirió una participación del 20% en la entidad financiera no bancaria Shriram Finance por aproximadamente 4.400 millones de dólares estadounidenses. El NBD de los Emiratos Árabes Unidos

(EAU), uno de los grupos bancarios más grandes de Oriente Medio, adquirió una participación mayoritaria del 60% en RBL Bank, un banco comercial privado con sede en Bombay, por aproximadamente 3.000 millones de dólares estadounidenses.

Bank of America Corporation planea invertir cerca del 50% en la división de préstamos de Jio Financial Services, una empresa de inversión registrada en el Banco de la Reserva de la India. Meta Platforms inyectó 900 millones de dólares en la empresa de tecnología financiera CRED, que opera una plataforma de pago con tarjeta de crédito basada en membresías.

El Grupo Blackstone, Bain Capital y la International Holding Company de Abu Dhabi también han invertido.

India asumió la presidencia de los BRICS el 1 de enero de 2026 bajo el lema «Construyendo resiliencia, innovación, cooperación y sostenibilidad». Su presidencia ha traducido ese lema en acciones concretas.

La reciente reunión de ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales de los BRICS, celebrada en Jaipur a mediados de agosto, priorizó la estabilidad financiera, los pagos transfronterizos, la colaboración en tecnología financiera y la movilización de capital privado. Posteriormente, los ministros de comercio hicieron hincapié en la financiación del comercio, los servicios digitales y las cadenas de valor resilientes.

La entrada de 13.000 millones de dólares demuestra que un enfoque abierto y regulado respecto a las participaciones extranjeras en la banca y la tecnología financiera atrae un capital sustancial a largo plazo, al tiempo que desarrolla la capacidad tecnológica local.

El papel destacado de los Emiratos Árabes Unidos resulta particularmente instructivo. Como miembro de los BRICS desde 2024, los Emiratos han invertido miles de millones en instituciones financieras indias, fortaleciendo corredores que se alinean con los sistemas de pago del bloque y las agendas de liquidación en moneda local.

Para las economías africanas, este es un modelo replicable. Sudáfrica, Egipto y Etiopía ya cuentan con representación en los BRICS. Los estados del Golfo mantienen estrechos lazos comerciales y de inversión en África Oriental y Occidental. Si la capital de los Emiratos Árabes Unidos puede ser un pilar de la banca minorista india a través de RBL Bank, ¿por qué no se podrían crear estructuras similares con socios sudafricanos, senegaleses, kenianos o nigerianos?

Ahora que estas naciones son miembros de pleno derecho de los BRICS y que varias otras naciones africanas están en proceso de convertirse en países socios, el continente cuenta con la influencia diplomática necesaria para negociar este tipo de acuerdos en igualdad de condiciones.

El Nuevo Banco de Desarrollo (NBD) sigue siendo el activo más tangible de los BRICS en África. A principios de este año, el BND aprobó un préstamo de 1.000 millones de dólares para infraestructura municipal sudafricana, un comienzo bienvenido pero modesto frente al déficit anual de infraestructura del continente, estimado en más de 100.000 millones de dólares.

África no llega con las manos vacías. El Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) ofrece el mismo mercado a escala continental que India aprovecha a nivel nacional: un espacio económico de 3,4 billones de dólares con 1.400 millones de habitantes. Y lo que es aún más importante, el Sistema Panafricano de Pagos y Liquidaciones (PAPSS) ya ofrece una plataforma operativa para transacciones transfronterizas en moneda local.

Aquí reside la oportunidad estratégica: India y los BRICS están explorando activamente la interoperabilidad de los pagos digitales y los mecanismos de liquidación en moneda local. Las instituciones africanas deberían aprovechar la cumbre de Nueva Delhi para proponer formalmente un puente técnico entre el PAPSS y la Iniciativa de Pagos Transfronterizos de los BRICS (BCBPI).

Dicha vinculación reduciría drásticamente los costos de transacción, disminuiría la dependencia del dólar para el comercio intraafricano y entre África y los BRICS, y aceleraría la integración financiera, sin tener que esperar a las reformas lideradas por Occidente.

Con India al frente, los miembros africanos deberían impulsar la creación de un mecanismo específico para infraestructuras africanas dentro del Banco Nacional de Desarrollo (BND) que refleje la apertura de India a la cofinanciación con capital privado de los estados miembros de los BRICS.

La experiencia de la India demuestra que la previsibilidad regulatoria y la apertura estratégica pueden atraer no solo fondos multilaterales, sino también capital privado, fondos soberanos y participaciones corporativas. Los reguladores africanos deberían estudiar los límites a la inversión extranjera, los marcos de licencias, la destreza diplomática y los entornos de pruebas para fintech de la India, no para copiarlos ciegamente, sino para adaptarlos a las realidades locales.

Con la cumbre a la vista, el margen de maniobra es estrecho, pero aún hay oportunidades. Los ministerios de finanzas africanos, los bancos centrales y las delegaciones africanas del Consejo Empresarial de los BRICS deben ultimar propuestas concretas para reuniones paralelas.

Los entregables prioritarios deben incluir:

- Un grupo de trabajo conjunto sobre la interoperabilidad de las tecnologías financieras entre los BRICS y África, con plazos claros para conectar PAPSS a las redes de pago de los BRICS.

- Un marco de movilización de capital privado que alienta a los bancos y empresas de inversión con sede en los BRICS a adquirir participaciones clave en instituciones financieras africanas, utilizando como referencia los acuerdos entre India y los Emiratos Árabes Unidos.
- Un mecanismo de cofinanciación del NDB que combina financiación para el desarrollo con capital comercial para proyectos de infraestructura, identidad digital, voluntad política y logística comercial en África.

Para el Sur Global, el auge bancario de la India no es simplemente un éxito interno; es una señal estratégica. Demuestra que cuando los miembros de los BRICS combinan apertura regulatoria, voluntad diplomática y escala de mercado, miles de millones de dólares fluyen entre países dentro del bloque.

África se sitúa en la intersección de los tres. El AfCFTA proporciona la escala necesaria. El PAPSS proporciona la infraestructura de pagos. Y el NDB proporciona el mecanismo institucional.

La pregunta para los líderes africanos en Nueva Delhi no es si la cooperación de los BRICS importa; la respuesta, con sus 13.000 millones de dólares, ya es evidente. La pregunta es si se marcharán con mecanismos vinculantes que garanticen que la participación de África en esa oleada de capital aumente tan rápidamente como la de la India.

*Phapano Phasha es la presidenta del Centro para el Pensamiento Político y Económico Alternativo.

El Maipo/BRICS